

LIDERAZGO IGNACIANO: UNA EXPERIENCIA EDUCATIVA TRANSFORMADORA EN LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA SEDE CENTRAL

IGNATIAN LEADERSHIP: A TRANSFORMATIVE EDUCATIONAL EXPERIENCE AT THE PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CENTRAL CAMPUS

VICTORIA ANGÉLICA FUENTES FRÍAS¹
KAREN DUEÑAS CORZO²

*Recepción: 13 de agosto de 2021
Aceptación: 27 de septiembre de 2021*

¹ Pontificia Universidad Javeriana, Vicerrectoría del Medio Universitario, Centro de Fomento de la Identidad y Construcción de la Comunidad. Colombia, Bogotá D.C. (victoria.fuentes@javeriana.edu.co).

² Pontificia Universidad Javeriana, Vicerrectoría del Medio Universitario, Centro de Fomento de la Identidad y Construcción de la Comunidad. Colombia, Bogotá D.C. (kduenas@javeriana.edu.co).



LIDERAZGO IGNACIANO: UNA EXPERIENCIA EDUCATIVA TRANSFORMADORA EN LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA SEDE CENTRAL

IGNATIAN LEADERSHIP: A TRANSFORMATIVE EDUCATIONAL EXPERIENCE AT THE PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CENTRAL CAMPUS

*Victoria Angélica Fuentes Frías
Karen Dueñas Corzo*

Palabras clave: liderazgo ignaciano, formación integral, educación, transformación social, identidad universitaria

Keywords: ignatian leadership, integral formation, education, social transformation, university identity

RESUMEN

El presente artículo pretende dar una visión de los aportes concretos a la formación integral de los estudiantes desde una experiencia basada en la Identidad Javeriana y la Espiritualidad Ignaciana, denominada Curso Taller de

Liderazgo Javeriano que, desde su creación en el 2006, se ha convertido en una práctica educativa —en el contexto universitario— que busca la formación de excelentes profesionales como personas líderes con una base sólida en valores,



conscientes de sus fortalezas, debilidades, principios y valores; profesionales que permitan ser cuestionados por la realidad para encauzar su vida al servicio de un mundo donde prime el bien común y la promoción de la dignidad de los seres humanos.

Los aportes referidos y una profundización sobre los mismos, fueron el objetivo principal de un ejercicio de caracterización y evaluación realizado durante el

2020, cuyos hallazgos han permitido un mayor reconocimiento de la experiencia, marcando una pauta en el sentido de la oferta formativa que se orienta en coherencia con el Proyecto Educativo, y que procura el crecimiento personal y la permanente reflexión como una manera estratégica de atender con efectividad las necesidades de formación de los estudiantes de pregrado y de posgrado de la Pontificia Universidad Javeriana.

ABSTRACT

This article aims to give a vision of the concrete contributions to the integral formation of students from an experience based on the Javerian Identity and Ignatian Spirituality named Xaverian Leadership Workshop that, since its creation in 2006, has become an educational practice in the university context that seeks the formation of excellent professionals as leaders with a solid base in values, aware of their strengths, weaknesses, principles and values, those who allow themselves to be questioned by reality in order to channel their lives to the service of a world where the common good and

the promotion of the dignity of human beings prevail.

The aforementioned contributions and an in-depth study of them were the main objective of a characterization and evaluation exercise carried out during 2020, whose findings have allowed a greater recognition of the experience, setting a guideline in the sense of the educational offer, which is oriented in coherence with the Educational Project, and which seeks personal growth and permanent reflection as a strategic way to effectively meet the training needs of the undergraduate and graduate students of the Pontificia Universidad Javeriana.



UN CAMINO DE FORMACIÓN EN LIDERAZGO

Además de la formación en diversas profesiones, en una institución universitaria regentada por la Compañía de Jesús, se articula lo puramente académico y disciplinar con oportunidades complementarias de formación de los y las estudiantes en todas las dimensiones que constituyen su ser integral (Acodesi, 2003).

Por ello, una educación que pretende abarcar todas las dimensiones y capacidades del ser humano ha sido un elemento esencial en la misión de la Pontificia Universidad Javeriana en Colombia, institución comprometida con los principios educativos y orientadores de la Compañía de Jesús. En concordancia, existen diferentes experiencias complementarias a la formación disciplinar, que promueven el sentido de ciudadanía, la responsabilidad social, el criterio político en el que prepondera el bien común, la ética en todas las esferas de la vida y la espiritualidad desde la que se experimenta el sentido de la trascendencia que dignifica al ser humano.

En el contexto de las actividades orientadas al crecimiento integral, en el Programa de Liderazgo Javeriano, específicamente con el Curso Taller de Liderazgo Javeriano, se ha logrado una innovación educativa que se inspira en la Espiritualidad y Pedagogía Ignaciana y

propone, de manera complementaria, la creación de caminos de formación entre pares, es decir, de estudiantes a estudiantes en la práctica, donde se entablan alianzas interdisciplinarias, se conciertan esfuerzos y se unen motivaciones e intereses para ser agentes del cambio social. Así lo refieren Fuentes *et al.* (2018)

“Efectivamente, con el fin de posibilitar la formación en liderazgo con sello ignaciano a partir de la integralidad de los diferentes aspectos del proceso educativo jesuita, se ofrecen oportunidades a todos los estudiantes en las que se visualizan opciones... para prepararse y optar por ser agentes transformadores en sus entornos a través del servicio y de acciones concretas” (p. 23).

En este orden de ideas, el Curso Taller de Liderazgo Javeriano se ha consolidado como una oferta formativa de la Vicerrectoría del Medio Universitario de la Pontificia Universidad Javeriana y a la fecha, ha impactado a más de 3000 estudiantes de pregrado y posgrado de las 18 facultades que la conforman.

Actualmente es una experiencia que genera una transformación interior a partir de vivencias y reflexiones, desde las que se dimensiona todo el potencial



de los y las estudiantes participantes quienes, teniendo disposición para conocer la realidad y sus necesidades particulares, se dejan interpelar y se movilizan desde su capacidad crítica y reflexiva hacia lograr aportes concretos para su mejoramiento, como se evidencia en la caracterización realizada cuyos resultados se presentarán más adelante. El Curso Taller, además, es una experiencia que facilita la posibilidad de ser mejores seres humanos, de prepararse para aportar a la formación de quienes a su vez serán formadores, e identificar acciones concretas del liderazgo aprendido para ponerlas en práctica en la vida diaria.

Con base en evaluaciones periódicas, y en construcciones colectivas lideradas por el equipo coordinador del Programa, en las que participan facilitadores así como aliados escolares jesuitas, esta experiencia se ha venido fortaleciendo y actualizando durante su concepción, desarrollo y cohesión con las dimensiones y capacidades de la formación integral desde los principios y valores de la identidad institucional e incidencia en la construcción social (Es-

tatutos y Misión de la Pontificia Universidad Javeriana, 2013).

Es así como desde esta mirada evaluativa, de seguimiento y de proyección, se planteó a finales de 2019, la necesidad de profundizar sobre la incidencia y la forma cómo la experiencia del Curso Taller de Liderazgo Javeriano estaba cumpliendo el propósito para el que fue diseñado en el marco del Proyecto Educativo de la Universidad. Se diseñó entonces un proyecto desarrollado en el año 2020 para caracterizar a la población estudiantil participante, en varios aspectos que permitieran vislumbrar en sus procesos formativos, el alcance y los aportes de esta apuesta educativa.

Como preámbulo para plantear los resultados obtenidos en la caracterización y para dar cuenta de la contribución de este tipo de formación, conviene entender cómo se desarrolla la experiencia del Curso Taller, y la manera cómo se estructuran las actividades y se plantean los objetivos de aprendizajes esperados, en el marco del Programa de Liderazgo Javeriano.

UNA APUESTA FORMATIVA, EXPERIENCIAL Y REFLEXIVA

Con el propósito de acompañar un proceso de formación y reflexión desde la Identidad Ignaciana que genere

interrogantes en torno a la manera de asumir la vida, las relaciones e impulse el reconocimiento del potencial propio



para ponerlo al servicio de los demás, el Curso Taller de Liderazgo Javeriano tiene una duración de tres días, en los que alrededor de 50 estudiantes participan en diferentes actividades y momentos creados bajo los aportes de las enseñanzas de San Ignacio de Loyola (1491–1556), para favorecer tanto el fortalecimiento de habilidades y capacidades, como el crecimiento integral y el descubrimiento de nuevas formas de estar en el mundo desde una mirada de vocación de servicio.

Se realiza dos veces al semestre y está compuesto por un momento previo que enmarca la experiencia y uno posterior que ayuda a decantar los aprendizajes y conectar con su puesta en práctica de manera efectiva en la cotidianidad, cada uno desarrollado con una diferencia temporal oportuna en relación con la implementación del Curso Taller, que permite por un lado, la integración de quienes participan y la nivelación de expectativas, y por otro, identificar las mejores formas de poner en práctica los aprendizajes según el contexto particular de cada participante:

“Se forman líderes brindándoles herramientas vitales que les permiten reflexionar sobre su ser; reconocer su historia de vida, acogiéndola y valorándola; conocer sus particularidades para trascenderlas y enriquecer la interacción con otros; afinar

su sensibilidad; tener apertura ante diferentes realidades y encaminar todo su potencial hacia la generación de dinámicas de transformación y progreso social, fomentando sociedades más justas y equitativas” (Fuentes *et al.*, 2018, p. 29).

Esta apuesta educativa, encauza cada una de las acciones y proyectos que se plantean desde el enfoque de las Pedagogías Participativa e Ignaciana en articulación con la metodología experiencial, resaltando de la Pedagogía Ignaciana su aporte a la reflexión de “las propias vivencias y construir significados nuevos y más complejos, desde la visión ignaciana” (Vásquez S. J., 2006, p. 245), de forma que se logre la consecución de aprendizajes significativos relacionados principalmente con un estilo de vida en el que se crece y se viven, desde la libertad y la autonomía, los siguientes rasgos descritos por Nicolás, S. J. (2013): 1) Tener consciencia y conocimiento de la historia de vida para afianzar o replantear lo necesario. 2) Salir de sí mismo para darse a los demás por medio del servicio. 3) Buscar el desarrollo y fortalecimiento de la dimensión trascendente que incentiva el crecimiento permanente a través de preguntas vitales y la transformación personal desde la que se incide en lo social. 4) Leer la realidad de la cual se forma parte, analizar, reflexionar, sumar esfuerzos y plantearse objetivos de



acción para una mejor sociedad. 5) Forjar una capacidad de adaptabilidad con creatividad. 6) Desarrollar hábitos de reflexión. Finalmente, 7) realizar seguimiento a las acciones emprendidas para garantizar la pertinencia y oportunidad de las mismas.

Vale la pena mencionar que la formación de estudiantes facilitadores es uno de los ejes fundamentales en la realización del Curso Taller de Liderazgo Javeriano en la medida en que, todos los procesos de aprendizaje, reflexiones y enseñanzas se realizan entre estudiantes. Para que esto se cumpla de manera satisfactoria dentro de los marcos institucionales, identitarios y formativos, los y las estudiantes con interés en facilitar, realizan un proceso de formación que como señala Vásquez S. J. (2006), incluye un acompañamiento personal y grupal "*cura personalis*"¹, que en este caso concreto dura al menos un año. Este proceso, inicia una vez han participado en la experiencia y optan por "crecer y compartir recíprocamente, sin que cada uno deje de ser lo que es" (Vásquez, S. J., 2006, p. 101) y así, poder profundizar en los rasgos distintivos de este estilo de liderazgo en la teoría y en la práctica.

El proceso para participar como facilitadores inicia con la postulación del estudiante por parte de quienes acompañaron su proceso, o bien por postulación personal de acuerdo con sus intereses. Este ciclo de crecimiento que implica el paso de ser cursante a ser facilitador, comprende diferentes etapas, desde entrevistas personales y colectivas, hasta ejercicios de creatividad, comunicación y resolución de conflictos. Además, se tienen en cuenta algunos factores de disposición, entre ellos, la escucha y apertura al aprendizaje constante, la organización de tiempos; y factores académicos, entre ellos que no estén en prueba académica², las particularidades del momento de la carrera o el promedio académico, determinantes institucionales para que puedan permanecer, disfrutar y vivir de manera completa el proceso formativo planteado. Esta formación como facilitadores es una experiencia voluntaria que brinda la oportunidad de adquirir una responsabilidad y compromiso reflexionado tanto consigo mismo, como con otras personas y con el entorno, que enriquecen el paso por la vida universitaria.

¹ Proceso de acompañamiento que tiene su inspiración en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, como aporte para el éxito del logro de los objetivos en común, en cohesión con los propósitos de vida. Se realiza con la presencia de un acompañante que guía y orienta mediante una relación transparente y de respeto mutuo.

² En la Pontificia Universidad Javeriana un estudiante entra en prueba académica cuando obtiene un promedio ponderado inferior al establecido en el currículo, en el periodo académico cursado.



Año tras año, el proceso formativo de los y las estudiantes que facilitan, inicia con un Curso Taller exclusivo para facilitadores en el que, conocen, reconocen y profundizan sobre las diferentes temáticas de liderazgo que se abordan en el Curso Taller de Liderazgo Javeriano. En este espacio además de ser participantes, profundizar en la formación en cuanto a la Identidad Institucional, la Educación Jesuita y la Espiritualidad Ignaciana, la cual además de vivirla con sentido, la ponen a prueba como facilitadores, encargándose del desarrollo completo de algunos de los momentos de este Curso Taller, y recibiendo retroalimentación de sus pares y del equipo coordinador. Finalmente, se plantean algunas actividades transversales que les permiten desarrollar habilidades y fortalecer capacidades como la comunicación, creatividad, trabajo en equipo, acompañamiento de grupos, entre otros.

Al finalizar el Curso Taller de formación de facilitadores, continúa el cuidadoso proceso formativo que se desarrolla a partir de sesiones quincenales en las que se exploran diferentes temáticas ignacianas y javerianas por un lado, y por otro, se generan espacios de reflexión y diálogo, que permiten el conocimiento y reconocimiento de todos los integrantes del equipo, la contención de emociones que responden a diferentes dinámicas contextuales (sociales, institucionales,

políticas, ambientales o culturales, entre otras) las cuales son un insumo de reflexión permanente al interior del Programa. Adicionalmente, se favorece un proceso de acompañamiento personal con cada uno de los y las estudiantes, y un acompañamiento grupal periódico.

De manera transversal, se acuerdan en conjunto el grupo de facilitadores que acompañará cada una de las experiencias realizadas a lo largo del año. Con ello, se estima una participación equitativa, que no interfiera con otras responsabilidades y basada en la decisión libre y voluntaria.

Esta organización y la manera de llevar a la práctica la apuesta formativa descrita, resalta el liderazgo como una tarea de permanente reflexión y aprendizajes, que favorece el trabajo personal de crecimiento integral, para seguir facilitando la experiencia con pares que viven situaciones similares, y ser capaces de dar testimonio y de plantearse conjuntamente objetivos para hacer aportes concretos. Se comparten herramientas alineadas con la Identidad Institucional, que facilitan el descubrimiento del camino propio para dar lo mejor de sí y ponerlo al servicio de los demás, ejerciendo un liderazgo comprometido con el bienestar común y la justicia en el entorno social.

La práctica formativa anteriormente descrita tiene un alto grado de responsabilidad, razón por la cual al inte-



rior del Programa de Liderazgo Javeriano se planteó un ejercicio de evaluación y seguimiento riguroso que ha permitido la reflexión permanente sobre las

acciones desarrolladas, la actualización de contenidos, la innovación en las metodologías y la adaptación frente a momentos coyunturales.

CARACTERIZACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Al cumplirse 12 años de haber iniciado el Programa en el 2006 y con una participación de más de 3000 estudiantes, de los cuales alrededor de 200 han sido facilitadores, se realizó un ejercicio de caracterización y evaluación que permitiera identificar los aprendizajes obtenidos por los y las estudiantes y con ello, identificar si a corto, mediano y largo plazo, se estaba cumpliendo con los diferentes objetivos de formación integral propuestos.

Para ello, se recopiló e identificó la información de los participantes en términos estadísticos y con énfasis en los datos que se recolectan de manera institucional (indicadores de satisfacción, de cobertura y de pertinencia). Con ello, se diseñó un instrumento de recolección de información, un cuestionario que tenía como objetivo principal identificar los diferentes aprendizajes que tenían los y las estudiantes tras haber vivido la experiencia; para lo que fue necesario crear diferentes estrategias de recolección de la información hasta alcanzar un índice pertinente de respuestas y un nivel de

confiabilidad mayor al 95 %. La metodología utilizada de enfoque cualitativo y cuantitativo desembocó en la triangulación de datos y el reconocimiento de hallazgos significativos que permitieron codificar con el fin de organizar, estandarizar y sistematizar para el análisis.

A partir de esto, la revisión cuantitativa y cualitativa, se realizó por medio del uso de dos diferentes softwares, de forma que se diera un distanciamiento y una objetividad en el análisis y la obtención de resultados. Así, por medio del software *RStudio* se abarcó el análisis cualitativo de la información, acompañado de matrices y gráficas para la interpretación de datos. De manera complementaria, a través de la plataforma *NVivo*, se amplió el análisis desde una perspectiva cualitativa de la información, pues más del 50 % de las preguntas eran abiertas. La triangulación de la información permitió identificar aprendizajes, construir mapas conceptuales que dieran cuenta de los mismos, e identificar aspectos para mantener, modificar o eliminar del Curso Taller de Liderazgo Javeriano, con



el fin de seguir cumpliendo con el objetivo principal, que consiste en acompañar un proceso de formación y reflexión desde la Identidad Ignaciana que genere interrogantes en torno a la manera de asumir la vida, las relaciones e impulse el reconocimiento del potencial propio para ponerlo al servicio de los demás.

Los hallazgos de este ejercicio permitieron identificar los aprendizajes que tuvieron los y las estudiantes en cinco aspectos fundamentales: **1)** Como facilitadores del Programa; **2)** Para la vida cotidiana; **3)** Para la vida laboral; **4)** Para la construcción de país; y **5)** Sobre el conocimiento y apropiación del Liderazgo Javeriano con inspiración Ignaciana. Al respecto, a continuación se presenta una descripción de los hallazgos obtenidos, los cuales parten de las respuestas dadas por los y las estudiantes, tanto participantes como facilitadores.

Conviene precisar que las respuestas abiertas fueron analizadas y segmentadas bajo indicadores que surgieron de la triangulación de la información. En esta medida, se pudieron identificar aquellas menciones recurrentes, pero también construir conceptos tomando como eje central las palabras más utilizadas y luego, llenándolas de sentido y construyéndolas como nociones al re-

lacionarlas con aquellas palabras u oraciones que las acompañaban. A partir de ello, fue posible tener indicadores de los aprendizajes, pues las palabras, al convertirse en conceptos, indicaban la forma en la que los y las estudiantes comprenden, se apropian y comunican los diferentes valores, herramientas y características del Liderazgo Javeriano con inspiración Ignaciana. Para dar cuenta de esto, se construyeron unas piezas gráficas que permiten entender estas construcciones y ayudan a visibilizar los resultados tanto cualitativos como cuantitativos³.

A continuación, se hará una descripción de los principales aprendizajes identificados para cada uno de los aspectos mencionados anteriormente, y se acompañarán los mismos con una figura realizada a partir de la triangulación de la información obtenida, de forma que dichos aportes pueden apreciarse tanto de manera particular como integral.

1) Aprendizajes como facilitadores

Como se comentó anteriormente, ser estudiante facilitador del Programa, es un proceso formativo en el que, por al menos un año, se profundiza sobre aquello que es vivenciado y aprendido durante su participación en el Curso

³ Los porcentajes de cada concepto, no son excluyentes entre ellos porque algunos estudiantes participantes y facilitadores hacen referencia a más de uno en su respuesta. Por lo tanto, los porcentajes expuestos suman más del 100 %

Taller de Liderazgo Javeriano. Frente a este escenario, estos son los hallazgos arrojados por el ejercicio de caracterización en cuanto a los aprendizajes que reconocen estos estudiantes.

En primer lugar, el 30 % de los encuestados manifestaron aprender que *facilitar*⁴ significa darse cuenta de que son capaces de lograr lo que antes pensaban no podían lograr, lo cual viene acompañado de un proceso de autoconocimiento y un sentimiento constante de esperanza. Sumado a ello, facilitar procesos formativos para sus pares, significa un aumento en su sentido de responsabilidad, compromiso, trabajo en equipo y organización.

Los procesos de *autoconocimiento* y *reflexión* fueron manifestados por más del 39 % de los encuestados, quienes entienden estos procesos como el reflexionar sobre sí mismos desde el reconocimiento de sus principios, valores y creencias. Este *crecimiento personal* que identificaron los facilitadores, solo se logra a partir de lo que ellos mismos nombraron como “salir de la zona de confort”, expresión que les permite reconocer

aspectos por mejorar y, sobre todo, valorarse y aceptarse, a partir de confiar en sí mismos para sacar adelante situaciones para las que no estaban preparados.

En cuanto a las herramientas que identificaron, el 46 % coincide en practicar el *discernimiento*⁵, el *acompañamiento*, la práctica de la *Pausa Ignaciana*⁶ manifestada por el 22 %, así como una vocación de servicio entendida por el 32 % como una forma de aportar a la sociedad y ayudar a los demás desde sus potencialidades y su propio quehacer profesional. En cuanto a esto, el 12 % de los encuestados manifestaron además, querer *ayudar* a que otros estudiantes puedan avanzar en su proceso humano y brindarles tanto apoyo, de la misma forma en la que sintieron cuando fueron acompañados por otros estudiantes facilitadores en su momento.

Frente a otros *aprendizajes* que identificaron, 38 % de los estudiantes facilitadores coincidieron en el aumento del sentido de pertenencia por su Universidad, así como el aprendizaje de las dimensiones ignacianas, el cuidado y el autocuidado, la capacidad de perdonar y

⁴ Todas las palabras señaladas en letra cursiva, dan cuenta de los conceptos principales que son producto de la indagación.

⁵ Herramienta de vida propuesta por San Ignacio de Loyola como preámbulo reflexivo en el proceso de toma de decisiones desde esta perspectiva espiritual, teniendo en cuenta el propósito de vida e identificando lo fundamental y lo principal en ella para cada uno.

⁶ Examen diario de consciencia que consiste en dedicar un tiempo para disponerse espiritualmente, discernir y agradecer.



de pedir perdón, el acercamiento al propósito de vida, el respeto y valoración de los demás y la importancia de la formación integral.

Finalmente, en cuanto a la forma en la que conciben el *liderazgo*, el 25 % lo entiende como un liderazgo orientado al servicio, que le da prelación a la ayuda a

los demás especialmente a aquellos en situaciones de vulnerabilidad, pero también, que existen diferentes formas de liderazgo que permiten aportar desde las diferencias y trabajar en equipo para *construir* (16 %) desde múltiples perspectivas un mejor país.



Figura 1. Aprendizajes desde el ser estudiante facilitador
 Fuente: Elaboración propia

Este aspecto fundamental, se analizó de manera discriminada con los estudiantes que han sido facilitadores del Programa. Para los siguientes cuatro aspectos, la recolección y análisis de la información se realizó con el total de los estudiantes participantes, incluidos aquellos que además de participar, fueron facilitadores.

2) Aprendizajes para la vida cotidiana

El 92 % de los estudiantes encuestados, tanto facilitadores como participantes, afirmaron haber obtenido aprendizajes para su vida cotidiana que identificaron en 14 herramientas particulares. En primer lugar, se reconoció el *servicio* como una herramienta que el 69 % de



los estudiantes comprenden a partir de las consignas ignacianas “ser más para servir mejor” y “en todo amar y servir”, lo que, en sus palabras, se traduce en una actitud constante de servicio desde las fortalezas de cada uno, desde trabajar cada quien en sí mismo para poder ayudar a otros, y desde la solidaridad como un propósito de la actitud cotidiana de servir.

En una medida similar, cerca al 69 % de los *aprendizajes* manifestados por los estudiantes para poner en práctica en su vida cotidiana, coincidieron en la importancia de la toma de decisiones, el reconocimiento de las capacidades de los demás, el autoconocimiento de las fortalezas, el cuidado de los demás y el cuidado propio. En el marco institucional y desde el lenguaje ignaciano, en sus propias palabras, manifestaron un aumento en el sentido de pertenencia, en el reconocimiento de la importancia que tiene la formación integral, el *magis*⁷ y el significado de la expresión *tanto-cuanto*⁸.

Dos herramientas llaman la atención al ser manifestadas por más de 62 % de los y las estudiantes. Por un lado, el

proceso de *autoconocimiento*, entendido como la capacidad de introspección que posibilita la aceptación personal, el crecimiento permanente, la importancia de identificar metas, fortalezas y debilidades, así como el trabajo personal como una oportunidad de mejora constante. Por otro lado, la *Pausa Ignaciana* que, desde la mirada de los participantes, se entiende como la oportunidad para hacer un alto en la vida para agradecer, darse un tiempo, reflexionar, evaluar las propias acciones y desarrollar herramientas de introspección que permitan dotar de sentido las acciones y decisiones.

De manera complementaria a algunos conceptos propios de la Espiritualidad Ignaciana que se han nombrado anteriormente y que funcionan a modo de indicadores sobre los objetivos de aprendizaje esperados en el Curso Taller, llaman la atención: 1) el *discernimiento*, reconocido por el 56 % de los estudiantes, 2) el *acompañamiento* manifestado por el 37 %, y 3) el *Principio y Fundamento*⁹ nombrado por más del 9 % de los estudiantes. El primero,

⁷ Término de la Espiritualidad Ignaciana, en idioma latín, que significa más y mejor para aportar a que el mundo sea un lugar más justo, solidario, equitativo y fraterno.

⁸ Expresión tomada de los Ejercicios Espirituales que se refiere al uso de las cosas o distanciamiento de las mismas en tanto acercan al fin para el que el ser humano fue creado, o alejan en cuanto no sirven para tal propósito.

⁹ San Ignacio de Loyola propuso el Principio y Fundamento al comienzo de los Ejercicios Espirituales, para la plenitud integral de la persona humana, cuya esencia está ligada a la de los demás desde el origen de la existencia.





entendido desde el autoconocimiento, la importancia de llevarlo a cabo en el momento previo a la toma de decisiones para emprender acciones, y potenciar aquello acorde con el Principio y Fundamento. El segundo, desde el aprender a escuchar, el entender y respetar los diferentes caminos y procesos, para comprender otras historias

de vida y seguir fortaleciendo el camino espiritual. Finalmente, el Principio y Fundamento que es ligado con lo que es denominado como *idea fuerza*¹⁰, es entendido como un motor para continuar, como una guía para tomar decisiones y como el punto esencial para la vivencia en coherencia con el proyecto de vida y el fortalecimiento constante de valores.

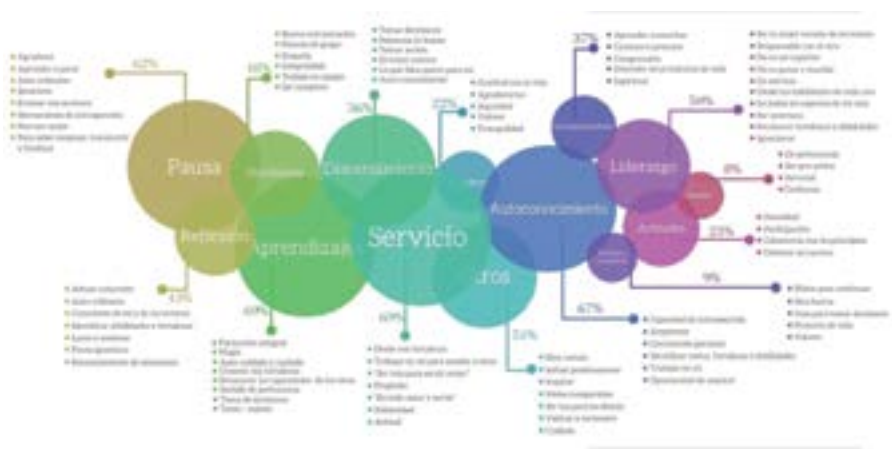


Figura 2. Herramientas para la vida cotidiana

Fuente: Elaboración propia

3) Aprendizajes para la vida laboral

Dentro del contexto de una institución que imparte formación para la vida laboral, se indagó sobre los aprendizajes que obtuvieron los participantes y que identificaron como aquellos

que pudieren poner en práctica en sus futuros o actuales trabajos. Al respecto, el 86,4 % de los encuestados afirmaron que sí encontraron diferentes aprendizajes para su vida laboral. El primero y más alto aprendizaje, concuerda con uno de

¹⁰ Expresión popular entre los estudiantes al interior del Curso Taller de Liderazgo Javeriano, y que hace referencia a mantener la inspiración y fortaleza, día a día, desde las decisiones que conllevan acciones, en conexión con el propósito de vida de cada uno.

los pilares de la formación en la Pontificia Universidad Javeriana, el *servicio*, dado que el 72 % de los estudiantes, reconocieron esta vocación que, en el campo laboral, se vive sin distinción ni prejuicios de forma que es posible ayudar siempre a los demás y en todo “amar y servir”.

En esta misma línea, cercano al 70 %, los estudiantes identificaron el *liderazgo* como un aprendizaje para la vida laboral, pero específicamente, entendiendo este como un acompañamiento que ayuda a crecer a los otros, enseña a los demás a dar lo mejor de cada uno, entender las dimensiones y capacidades, e impactar desde las acciones propias sin opacar a los demás.

En una medida significativa, 56 % de los estudiantes identificaron el *trabajo en equipo* 52 % el *equilibrio* y 51 % la *responsabilidad*, como aprendizajes significativos para poner en práctica en el entorno laboral. Respecto al primero, haciendo referencia no solo al esfuerzo por lograr un objetivo común, sino también, en cuanto a reconocer las habilidades de los demás, tener un alto nivel de resolución de conflictos, ayudar a los compañeros en sentido colaborativo y estar dispuesto a aprender y manejar grupos. El segundo, a partir de entender que un trabajo en equipo en equilibrio, solamente se logra en la medida en que cada quien entiende sus emociones, asume retos con coheren-

cia, es consciente de sus decisiones, es cuidadoso consigo mismo y con los demás, y encuentra puntos en común con sus compañeros. Finalmente, el tercer aprendizaje, la responsabilidad, es entendida desde la toma de decisiones de manera consciente, la reflexión personal, el discernimiento y el planteamiento de soluciones teniendo en mente la profesión y las necesidades del país en el que la desempeñan.

Aunque en total fueron 12 los principales aprendizajes identificados en este punto de la caracterización, cuatro aprendizajes son importantes destacar: *valores* (49 %), *empatía* (46 %), *relaciones interpersonales* (46 %) y *felicidad* (41 %). Estos conceptos pueden ser llamativos a simple vista, sin embargo, como en todos los anteriormente mencionados, son conceptos contruidos a partir de los mismos estudiantes quienes los entienden de la siguiente forma.

Los valores son identificados por casi la mitad de los encuestados como la ética, la libertad, la resiliencia, la solidaridad, el respeto y el hecho de ser Javeriano. La empatía, es entender los distintos ritmos, valorar la diferencia, permitir conocer y reconocer a todos teniendo en cuenta que detrás de cada quien hay una historia de vida que puede entenderse desde el amor. Las relaciones interpersonales, por su parte, hacen referencia a aspectos que se abordan de manera



enfática durante la segunda y tercera etapa del Curso Taller, y son entendidas desde la conexión con otros, el reconocimiento como iguales, el cuidado de los demás, el respeto de las diferencias, sin emitir juicios de valor y encontrando las fortalezas en cada quien. Finalmen-

te, y quizá uno de los más llamativos, la felicidad. Este aprendizaje es entendido desde la aceptación de sí mismo, el reconocimiento de las habilidades propias y de los demás, y el potenciar fortalezas que despliegan una vocación de servicio y un sentir pasión por lo que se hace.



Figura 3. Aprendizajes para la vida laboral

Fuente: Elaboración propia

4) Aprendizajes para la construcción de país

Un aspecto importante que se trabaja el día final del Curso Taller es el tema de aportar para construir país y reconocerse como agentes, es decir, protagonistas con un poder de agencia dentro del territorio que se habita. Por ello, fue fundamental indagar sobre aquellos aprendizajes que sentían haber adquirido y puesto en práctica para la construcción de país, los cuales fueron

identificados por el 71,3 % de los encuestados. En este sentido, el concepto mayormente utilizado por los participantes fue el de *comunidad*, un concepto que hace referencia al respeto por las diferencias, la unión, acompañar desde la integralidad, la cohesión, la acción y creación conjuntas, la construcción de redes y el sentido de comunidad desde la perspectiva ignaciana.

El sentido de *responsabilidad* fue el segundo aprendizaje identificado un



mayor número de veces por los y las estudiantes, quienes afirmaron tener aprendizajes en esta perspectiva, el 66 % entiende este concepto como el tener ética en todo lo que se hace, conocer el contexto, cuidar el medio ambiente, reconocer las acciones por las reivindicaciones sociales, así como las necesidades emocionales que puede tener cada quien y finalmente, tomar un rol activo frente a la realidad nacional.

Una vez más, el *servicio* fue identificado por el 58 % de los participantes desde la vocación al mismo, que parte desde quién es cada uno y desde pequeñas obras que puedan ser incluso ejemplo para otras personas. En esta perspectiva, 50 % reconoció la *cotidianidad* como el mejor escenario en el cual se puede aportar a la construcción de país, y esto entendido desde la capacidad de transformar a partir de acciones pequeñas, aportando desde el rol particular, buscando constantemente las mejores posibilidades humanas para ayudar, agradecer y construir comunidad.

Otros de los aprendizajes identificados son la *reflexión* (48 %), la *comu-*

nicación (44 %), la *coherencia* (42 %), la *empatía* (35 %) y la *inspiración* (32 %). La primera, como una acción crítica que permite ser consciente de la respuesta a la pregunta: ¿quién soy?, de la realidad y de la afectación que pueden tener las propias decisiones sobre los demás, y con ello, disminuir la indiferencia. La comunicación, es una habilidad entendida por los y las estudiantes como saber escuchar, tener apertura para diferentes perspectivas, establecer puentes y ser cuidadoso con la palabra. La coherencia, tiene relación con actitudes intencionadas de reconocimiento, cuidado y trato equitativo de los demás, que parten y se nutren permanentemente del conjunto de principios y valores personales. La empatía, en este caso, además del reconocimiento del otro hace referencia a escuchar, conocer y no ser indiferente frente a los demás con sus singulares historias de vida. Finalmente, la inspiración, parte de una esperanza que permite y mantiene un enamoramiento por el país, un sentido patrio, ser mejor cada día en coherencia con el *magis ignaciano* para la generación de proyectos sociales.

Ignaciano es espiritual, y en esta medida, parte de un proceso de introspección, reflexión permanente, y desde la propia decisión que es tomada con el criterio del discernimiento.

En este sentido, el *discernimiento*, propio de la Espiritualidad Ignaciana, es entendido por los estudiantes como una acción que da libertad, que parte de un proceso personal de gratitud, pero también del Principio y Fundamento y por ende de la genuinidad para la toma de decisiones. Además, al ser un liderazgo caracterizado también por su constante relacionamiento con otras personas, contempla el concepto de *equipo* entendido desde el trabajo articulado con otros, que parte del respeto y demanda responsabilidad, lo que permite una actitud de acogida, aceptación, servicio, así como un crecimiento personal y comunitario permanente.

El *amor* en el Liderazgo Ignaciano debe entenderse como el motor del mismo, pues como lo manifiestan los participantes, es un liderazgo enfocado en el principio del amor, tanto el propio como hacia los demás. El amor por lo que se hace y por lo que se entrega. El *ser integral* hace referencia al autoconocimiento, pero también a la formación integral y, por lo tanto, es un liderazgo que potencia las fortalezas, la búsqueda de ser mejores,

las cualidades para servir y la luz de cada quien, lo cual se logra a partir de la reflexión como un hábito, es decir, del reconocimiento constante de las emociones con un enfoque en el agradecimiento.

De forma complementaria, al ser un liderazgo orientado hacia los *otros*, se entiende como un liderazgo que ayuda a cada uno a ser líder, en esta medida aquí descrita, a ser como decía Alberto Hurtado S. J. “un fuego que enciende otros fuegos” y a vivir un liderazgo desde otros y para otros. Así mismo, plantea la *Pausa* (ignaciana), como una herramienta que permite encontrar el silencio para encontrarse, reflexionar para actuar, hacer un alto para poder continuar y dar un paso atrás, cuando sea necesario reconsiderar. De esta forma, se logra un conocimiento de sí mismo desde el que se fomenta tanto la solidaridad como la responsabilidad.

Aunque el Curso Taller no es una experiencia religiosa, los y las estudiantes identifican el Liderazgo Ignaciano con una conexión especial con *Dios*, que les permite escuchar y entender Su voluntad, vivir la experiencia desde Él y sentirlo cercano. Finalmente, es un liderazgo ligado al ser personal, a ser “yo mismo”, a estar en constante consciencia de ser “yo en relación”, y en esa medida, entender que “soy luz para otros”.



Figura 5. Sobre el conocimiento y apropiación del Liderazgo Javeriano con inspiración Ignaciana

Fuente: Elaboración propia

CONCLUSIONES

En los tiempos complejos que se viven actualmente en el mundo, con dinámicas de deshumanización, desigualdad, injusticia, individualismo e indiferencia, incluir el liderazgo en la formación integral del estudiante universitario es decisivo en tanto las universidades, a través de sus funciones sustantivas, están llamadas a contribuir a la transformación cultural y social para contrarrestar las dinámicas complejas enunciadas. Por lo anterior, junto con la formación profesional en diferentes campos disciplinares, la Pontificia Universidad Javeriana, en coherencia con su proyecto educativo, ofrece la formación en Liderazgo Javeria-

no con inspiración Ignaciana, como una alternativa para liderar el cambio social desde la perspectiva del servicio.

Continuar desarrollando este camino formativo no solo como una apuesta de formación integral y una estrategia desde el Centro de Fomento de Identidad y Construcción de la Comunidad para acompañar, formar e inspirar a los y las estudiantes a creer en sí mismos, es también una apuesta de vida que repercutirá en sus proyectos vitales, personales, familiares, sociales y laborales, como es expresado cuando se hace alusión a que es *“un estilo de vida, una forma de ver el mundo que se relaciona con*



el servicio, la excelencia, la contemplación y el autoconocimiento" (estudiante participante, 2008).

El ejercicio de caracterización de aprendizajes, es una muestra del potencial que tiene la formación entre pares en su paso por la vida universitaria, es decir, entre estudiantes, y en este caso, de facilitadores a cursantes; quienes, como muestran los hallazgos, han inspirado desde el ejemplo y testimonio del "ser más para servir mejor" que se siembra, comparte y transmite a partir de una experiencia vital, la del Curso Taller de Liderazgo Javeriano. Además, se ha convertido en un ejercicio permanente de la retroalimentación constante del quehacer del Programa.

Es posible afirmar lo anterior teniendo en cuenta los hallazgos y conclusiones del ejercicio de caracterización, que no solo fueron determinantes, sino emotivos, pues el impacto que ha quedado en los participantes, es incluso mayor de lo que se había imaginado al iniciar este trabajo de indagación. Los insumos obtenidos además de comprobar la hipótesis que se tenía al iniciar, sobre si era un liderazgo con énfasis en Espiritua-

lidad Ignaciana, que había impactado y en qué medida lo había hecho en la vida de los y las estudiantes, también han permitido seguir desarrollando estrategias como las planteadas, susceptibles de seguir siendo modificadas, profundizadas o eliminadas, según se considere necesario para seguir "siendo más, para servir mejor".

Entre los principales aprendizajes, es pertinente retomar la manera cómo el Curso Taller de Liderazgo Javeriano ha permitido a los y las estudiantes desde el 2006, el reconocimiento del valor de los otros, a partir de entender las diferencias, acercarse a la espiritualidad y, sobre todo, adquirir una vocación de servicio que nace del querer y trabajar en un crecimiento constante, para poder entregar también, lo mejor a los demás y seguir siendo "un fuego que enciende otros fuegos". En palabras de algunos participantes, *es el liderazgo que deja huella, el que se rige por la ética y te permite crecer mientras ayudas a crecer a otros* (estudiante participante, 2013), y en esa medida, *es un liderazgo que trabaja por dar lo mejor de cada uno al servicio de los demás* (estudiante participante, 2011).



REFERENCIAS

- Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia (Acodesi). (2003). *La Formación Integral y sus dimensiones: texto didáctico*. Bogotá: Kimpres Ltda.
- Arrupe, S. J., P. (1980). Nuestros colegios: hoy y mañana. En *Simposio sobre Educación en Centros de 2.ª Enseñanza*, Roma, Italia. Recuperado de <https://goo.gl/5WqLuU>.
- Consejo Directivo Universitario. (1992). *Acuerdo n.º 0066. Proyecto Educativo de la Pontificia Universidad Javeriana*. Recuperado de <https://goo.gl/2GXZkN>
- Consejo Directivo Universitario. (2013). *Acuerdo n.º 576. Misión de la Pontificia Universidad Javeriana*. Recuperado de <https://goo.gl/sQ7WZB>
- Fuentes Frías, Victoria Angélica; Posada Jiménez, Camila; Chinchilla Guarín, Bertha Liliana; Vaca Correa, Daniela Andrea y López Pazmiño, Mauricio. (2018). *Formación en liderazgo al estilo ignaciano. Experiencias en la Pontificia Universidad Javeriana* (1ra edición). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Kolvenbach, S. J., P. H. (1986). Las características de la educación de la Compañía de Jesús. Recuperado de <http://goo.gl/bZTKSP>
- Kolvenbach, S. J., P. H. (1998). Características actuales de la educación de la Compañía de Jesús. En *LXXV Aniversario del colegio San Ignacio*, Caracas, Venezuela. Recuperado de <https://goo.gl/H6GmXs>
- Nicolás, S. J., A. (2013). *Liderazgo ignaciano. Encuentro con superiores y directores de obra de la Provincia de Castilla*. Recuperado de <https://goo.gl/5DBbhk>
- Pontificia Universidad Javeriana. (2013). *Estatutos de la Pontificia Universidad Javeriana*. Recuperado de <https://goo.gl/DrMztD>
- Vásquez, S. J., C. (2006). *Propuesta educativa de la Compañía de Jesús. Fundamentos y práctica*. Bogotá: Kimpres Ltda.

